Sus dos mesas

DE SOLTERA

En los tallados frascos guardados los olores
de las esencias diáfanas, dignas de alguna hurí,
un vaso raro y frágil do expiran unas flores,
el iris de un diamante, la sangre de un rubí
cuyas facetas tiemblan con vivos resplandores
entre el lujoso estuche de seda carmesí,
y frente del espejo la epístola de amores
que al irse para el baile dejó olvidada allí...

DE CASADA

Un biberón que guarda mezcladas dos terceras
partes de leche hervida y una de agua de cal,
la vela que reclama las despabiladeras
desde la palmatoría verdosa de metal;
en rotulado frasco, cerca de las tijeras,
doscientos gramos de una loción medicinal,
un libro de oraciones, dos cucharas dulceras,
un reverbero viejo y un chupo y un pañal.

J. A. Silva

Para una coquetilla trés inflamable

Para María Luisa y Billo

Por tí de amor mi pecho no se abrasa,
pues ninguna cual tú tan mal me sienta,
que está mi alma de saber sedienta,
y no ambiciona tu ignorancia crasa.

En coquetear la vida se te pasa,
mas casarse contigo nadie intenta,
aunque á la pesca de marido atenta,
vives en las ventanas de tu casa.

Muy buena para esposa de un sargento, (*)
te juzga, adorable *María Luisa*,
la estrechez de mi pobre pensamiento.

Dialogando contigo, yo discurro,
que tu charla al más bruto causa risa,
porque hay más juicio en el testuz de un burro!

Paul Libby

Juicios críticos

SOBRE EL SONETO ANTERIOR

El colaborador:

"Según la opinión de Boileau, es un lindo poemita. Lo encuentro literariamente bello; pero poco galante.„

A mí me pareció lo mismo.

P. L.

(*) Pero un sargento prusiano.